

# El Callejón del Chorro: estudio arqueológico y documental de su evolución

Darwin A. ARDUENGO GARCÍA

Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología (Cuba)

*A mi padre, Darwin Julián (1933-2009), dondequiera que esté.*

## Resumen

*El presente trabajo explica los cambios ocurridos durante el período colonial en un área bien conocida de la vieja ciudad intramuros, en el municipio Habana Vieja: el Callejón del Chorro, parte integral del contexto de la Plaza de la Catedral, antiguamente conocida como de la Ciénaga. Para este estudio se han tenido en cuenta datos aportados por el Registro Histórico, fundamentalmente las actas del Cabildo habanero entre los siglos XVI y XIX, así como los datos aportados por excavaciones conducidas por el autor en la casona de la calle San Ignacio #68, donde se localizaron dos canales de la Zanja Real, el primer acueducto habanero, que se corresponden con el arribo del mismo a esta zona en el año 1592, así como infraestructuras de construcciones anteriores a la casona actual.*

**Palabras clave:** *acueducto, canales, fuentes de abasto, manantiales, ciénaga.*

## Abstract

*This article explains the changes that took place in a very specific area of Old Havana during the colonial period: El Callejón del Chorro, part of the context of Cathedral Square, first known as the Ciénaga Square. Some of the information used in the present study was provided by historical records, specially the minutes of the town council meetings (Cabildo) between the XVth and XIXth centuries, and the data provided by archaeological excavations at 68 San Ignacio Street, a mansion where were located two canals dating from the first aqueduct of the city, constructed in 1592 and known as the Zanja Real, besides the foundations of constructions earlier than the mansion.*

**Key words:** *aqueduct, channels, water supply, springs, marsh.*

## Introducción.

Para conocedores y estudiosos de la historia de la ciudad de La Habana, así como para los vecinos y moradores de la ciudad intramuros, decir Callejón del Chorro es mencionar La Zanja Real, el primer acueducto construido en Cuba (fig. 1). Un detalle que perpetúa esta relación es la tarja de piedra ubicada actualmente en la esquina norte de la calle San Ignacio y El Callejón del Chorro, (fig. 2) la cual nos recuerda que La Zanja llegó a esta zona en el año 1592, durante el gobierno de Juan de Tejada.

El Callejón del Chorro debe su existencia, su configuración y nombre a su relación con La Zanja Real. Téngase en cuenta que los colonizadores españoles, en su esfuerzo por red denominar los accidentes geográficos y crear una toponimia que les fuera más familiar que la heredada de los aborígenes, utilizaron la palabra *chorro* y sus derivados sintácticos para la denominación de ríos, arroyos e incluso acequias o canales de La Zanja Real. Así, el hoy río Almendares era llamado por ellos *La Chorrera*, apelativo que funciona hasta nuestros días como nombre e indicación referencial del Torreón que erigieron en la desembocadura del mismo río y que funciona como atrac-



**FIG. 1.** El Callejón del Chorro actualmente; a la izquierda de la casona de San Ignacio # 68.

El objetivo de este trabajo es ofrecer una panorámica que permita comprender la evolución de la utilización del espacio en El Callejón del Chorro; resaltar que la trascendencia del mismo no solo está dada por la llegada de las aguas de La Zanja Real en el 1592, sino por el descubrimiento, cinco años antes, de manantiales que alimentarían la primera fuente pública ubicada en el interior de la villa; y divulgar los resultados de la investigación arqueológica de rescate realizada en la casona de San Ignacio # 68 durante el año 2002 por integrantes del Grupo de Arqueología de la Empresa de Restauración de Monumentos de la Oficina del Historiador de la Ciudad, pesquisa que permitió localizar e identificar dos canales de La Zanja Real en la zona de estudio y el vínculo directo de los mismos con dos cajas de agua.

### Microlocalización

En la actual división político-administrativa, El Callejón del Chorro se ubica en el municipio Habana Vieja, en el corazón del centro histórico, específicamente en la manzana delimitada por las calles San Ignacio, que da frente a la Plaza de la Catedral, O'Reilly al sur, Cuba al fondo y Empedrado por el norte. Se encuentra limitado en su acera sur por la casona sita en San Ignacio # 68, en la acera norte por la Galería Víctor Manuel del Fondo Cubano de Bienes Culturales, casas que conforman la entrada de El Callejón del Chorro, cerrado al fondo, hacia el oeste, por el Taller Experimental de la Gráfica, y limitada su extensión a unos treinta metros de calle adoquinada (plano 1).

### El entorno: La Plaza de La Catedral

Resulta obligado al estudiar El Callejón del Chorro, contextualizar su entorno colonial, signado por la pertenencia a la Plaza de la Catedral, zona que fuera conocida en el siglo XVI como *La Ciénaga* y en los siglos XVII y



**FIG. 2.** Tarja de piedra que recuerda la traída del agua de la Zanja Real por el Gobernador Tejeda en 1592 al Callejón del Chorro

ción turística. En el caso que nos ocupa, y muy a propósito del ejemplo, el Callejón es del Chorro porque por el descendía un importante brazo de La Zanja Real.

XVIII como *La Plazuela*, *La Plazoleta* o *La Plaza de la Ciénaga*. Esta era un área baja donde se acumulaban las aguas pluviales por escurrimiento, provenientes incluso de zonas tan distantes como *La Plaza del Cristo del Buen Viaje*, (importante corriente que descendía por las calles de Amargura y Cuba), lo que la convirtió en una ciénaga, más próxima del mar entonces de lo que se encuentra ahora. Por aquellos años iniciales de la villa, el mar llegaba hasta donde hoy nace la calle Mercaderes, y en la confluencia de esta con la calle Tejadillo, se encontraba *El Boquete*, primero conocido como de *Los Pimienta* y más tarde de *La Pescadería*; boquete que, como su nombre indica, servía para evacuar de la zona las aguas de lluvia acumuladas. Esta proximidad de la Plaza a la línea de costa indica que el nivel de sus aguas era afectado también por las mareas.

La ciénaga era un eje que cortaba casi por el centro a la villa inicial, extendida a lo largo del canal de entrada a la bahía y que, como reza el cabildo de agosto 23 de 1577, dificultaba el tránsito de una parte a la otra de la población:

“E que ansí mismo la ciénaga que pasa por medio desta villa que va a desaguar al puerto, por estar mucha parte del pueblo de la otra vanda della, hazia la fortaleza vieja, y por no aver puente por donde pasen, quando ay muchas aguas

no pueden pasar muchas mugeres, e gentes que biven de la otra parte no pueden venir a misa, e que es necesario que se haga una puente de madera por donde pasen”

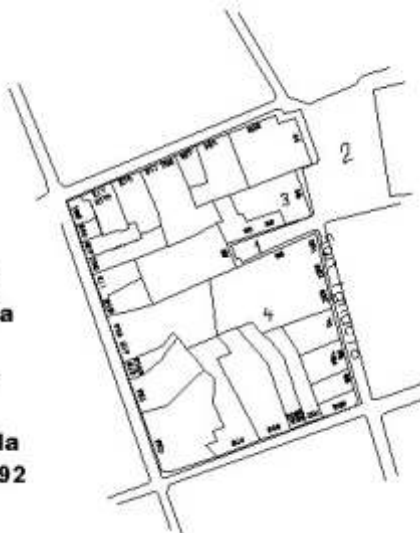
Para concluir nuestra referencia a la Plaza de la Ciénaga, recordemos que se convirtió en un espacio comunal, comprado por sus vecinos para impedir que en ella se construyesen edificios de cualquier índole, decisión que se ratificó por Real Cédula del veinte de diciembre del 1632 por “...ser necesaria para el bien común, y particularmente para la Aguada que se hace de las Armadas y flotas...” (Pérez 1936: 303).

### Los manantiales y la primera fuente pública de la villa

La villa de San Cristóbal de la Habana se asentó definitivamente al lado oeste del canal de entrada de la bahía, en una posición estratégicamente inmejorable, pero que carecía de abasto suficiente de agua potable. La construcción de La Zanja Real, acueducto imprescindible para la consolidación de la población, fue una tarea evidentemente superior a las capacidades constructivas, técnicas y financieras de los habitantes de la villa; por lo cual, en tanto se acometía, otras soluciones del problema eran tema recurrente en las discusiones del cabildo habanero. Algunas de estas soluciones llegaron de la mano de la experiencia acumulada por siglos de civilización greco-latina y árabe, como los aljibes para coleccionar aguas pluviales, y los pozos.

Así las cosas, en medio de una aguda sequía en el año 1587, se realizaron excavaciones en un camino que, andando el tiempo, se convertiría en la actual calle de San Ignacio. Estos trabajos tenían como fin darle una cimentación proporcionada a la calle para su uso posterior, pues su destino era comunicar las dos partes de la villa que la ciénaga dividía. Para sorpresa de los pobladores, un copioso manantial fue descubierto y se propusieron explotarlo en beneficio de la villa. Para ello debían construir un tanque que represara estas límpidas aguas.

**Microlocalización del Callejón del Chorro (1)**  
**Plaza de la Catedral (2)**  
**Ubicación de la cisterna que represara los manantiales en el siglo XVI (3)**  
**Caja de agua alimentada por la Zanja Real en 1592 (4)**



PLANO. 1. Microlocalización del Callejón del Chorro

La conclusión de estos trabajos fue comunicada al Rey por el Gobernador Andrés Luján, en carta fechada 10 de julio de 1587; y cito:

“ En medio deste pueblo avia una çienaga e laguna que se avia de rodear tres calles para poderla passar i viendo el ynconbiniente quera i el aparejo que avia por averse secado hogaño con la gran seca que a avido ize una de las mejores calles que ai en el pueblo i sacando los çimientos que fueron ondos i viendo muchos manadores de agua dulce ize un *estanque* grande de tanta abundaçia de agua que sienpre tiene como dos varas donde fazen las galeras aguadas e se provee todo el lugar e se podran proveer todas las flotas i este se fizo con mui poca costa que no llegó a quinientos ducados (...)” (Eguren 1986, 94) [cursivas del autor].

Para esta fecha, 1587, la villa contaba con los servicios inestimables de esta fuente de abasto del líquido vital, para sus propios habitantes y para aprovisionar a los barcos de la flota que se reunían desde varios años antes en la bahía con el fin de preparar su viaje de regreso a España, evento de trascendental importancia para la vida económica de la urbe y sus pobladores.

Explícita respecto del funcionamiento posterior de esta fuente de abasto resulta el acta del cabildo del 30 de abril del 1588:

“...acuden a la dicha *fuelle* gente forastera, soldados, y hacen muchas suciedades y las echan dentro,... y *para remedio desto conviene que se cubra la dicha fuente* y cierre con llave...” [cursivas del autor]

Los términos estanque y fuente, subrayados en las citas anteriores, son equivalentes. El estudio etimológico, etiológico y sobre la utilización popular realizado por el autor (Arduengo y Torres 2004) en investigaciones precedentes, nos permiten afirmar que en los dos primeros siglos de vida de San Cristóbal de La Habana se denominaba fuen-

tes a los estanques o cisternas ubicados por debajo del nivel del terreno, alimentadas primero por manantiales como en este caso y luego por acequias o canales de La Zanja Real que conducían el agua por derrame libre.

Acerca de la importancia de esta fuente para proveer de agua a la población de la ciudad nos informa otra acta capitular del 6 de junio de 1636:

“En este cauildo se comenzó a leher por el presente escriu<sup>d</sup> de una pett<sup>on</sup> del capp<sup>an</sup> Josephe Diaz Pimienta vez<sup>o</sup> desta ciu<sup>d</sup> por la cual pide en la plasuela de la sienaga lindando con las casas de Alonso Hernandez el texero cinquenta y siete tercias de citio haciendo frente con la calle Real que va a la del Empedrado...El cap<sup>n</sup> Josephe Dias Pimienta vz<sup>o</sup> desta ciu<sup>d</sup> parezco ante (...) de las cassas que quedaron por fin y m<sup>te</sup> de Juan Sanchez Pereira y poco mas de media quadra realenga que llaman la Placuela de la Cienaga respeto de ser anegadiza. La cual no sirue de otra cossa que de muladar y basurero que con el agua que en ella se recoxe se pudre e ynficiona la ciudad criando cangrexeras *demas de que el agua de la sanxa que porella passa no uiene a ser de mas consideracion que desague a la mar de algunas sanjas de la Chorrera porque donde se coxe el agua que veve la uecindad es donde llaman la Madre de agua...*” [cursivas del autor]

La Madre de agua, según la terminología de la época, era el lugar donde brotaban los manantiales represados en el 1587. Esta fuente o cisterna se ubicó en el espacio que hoy ocupa la Galería de Arte Víctor Manuel en la acera norte de El Callejón del Chorro como precisaremos posteriormente.

### **La Zanja Real llega a la villa por el Callejón del Chorro**

En el año 1592 llegó al Callejón, después de casi cincuenta años de cartas, pregones, demoras, carencia de dineros y esfuerzos perdidos, La Zanja Real, el primer acueducto construido por los españoles en Cuba. En esta, como en

otras tareas, se puso de manifiesto el enérgico proceder del Capitán General y Gobernador Juan de Tejeda, antes Maestro de Campo de los Ejércitos Reales en la guerra imperial contra los Países Bajos e inspector de la Corona para la fortificación del área circuncaribeña. Esta última tarea fue cumplida junto al Ingeniero militar Bautista Antonelli, quien, dados sus conocimientos técnicos, asumió la tarea de concluir de manera satisfactoria los trabajos de conducción de las aguas del río Almendares hasta la todavía villa de San Cristóbal de la Habana, luego de que el último de los contratistas de la obra, Hernán Manrique de Rojas, hubiese naufragado en las procelosas aguas de las dificultades económicas, las complejidades de los terrenos por donde debía circular el trazado de la Zanja y las discusiones con el Cabildo habanero.

Sin temor a equivocarnos afirmamos que La Zanja Real llega al Callejón y la Ciénaga en el año 1592, la información contenida en el registro histórico indica que no era el primer canal de la Zanja sino el segundo, ya que el primero fue concebido para el abasto de agua a los buques, y vertía en el interior de la bahía pero fuera del área poblada inicialmente. La ubicación de este primer canal es objeto de estudio porque existe constancia histórica de su funcionamiento en la correspondencia enviada por el Gobernador y Capitán General al Rey, como se verá en los fragmentos que reproducimos a continuación, ambos escritos en el año 1591:

“El agua de la chorrera sin falta ninguna estas flotas haran agua della sin salir del puerto que aunque no será dentro de la villa será una gran comodidad para los navíos” (29 de marzo)

“El agua de la chorrera ciertamente la tendre dentro del lugar donde las flotas puedan hazer agua para san Juan que será uno de los mejores beneficios que a todas las flotas se le podía hazer...”. (16 de mayo)

Una carta posterior le comunica al rey que:

“Por otra de diez y seis de abril de mill y quinientos y nobenta y dos asimismo avisse a Vuestra Magestad como havia traydo el agua de la chorrera a esta Villa...y se traxo el agua a esta villa y puerto en tanta cantidad como el cuerpo de un buey de que se han repartido tres aguadas para las Armadas y flotas dentro del mismo puerto y labadero para los proximos abrevaderos para los ganados y agua para los castillos....” (30 de mayo de 1593).

Esta misiva se refiere a la acción concreta que describe la tarja de piedra ubicada en el Callejón; y podemos inferir que aquella a la cual alude, de fecha dieciséis de abril del año 1592, fue escrita inmediatamente después de la llegada definitiva del agua de la Chorrera al Callejón.

A los efectos explicativos de esta investigación, no puede pasar inadvertido que la calle O'Reilly, paralela al sur del Callejón, en los orígenes de la villa se llamaba *del Sumidero*; lo que indica claramente que en esa zona existía uno o varios cauces de arroyos que desaparecían en las profundidades de la tierra.

En la conformación misma de la ciénaga influyó este, entre otros factores y accidentes geográficos; era un terreno muy bajo donde confluían las aguas *llovedizas* y dadas estas características era relativamente fácil traer hacia ese punto el agua de la Zanja ya que existía una pendiente original del terreno y se pudieron aprovechar cauces naturales, quizás no de carácter permanente, pero sí labrados por la abundancia de las lluvias primaverales. Por supuesto, estos cauces fueron terminados con obras de fábrica: mampuestos, ladrillos y sillares para conformar los muros necesarios y cubiertos con enlucidos hidráulicos, para garantizar su impermeabilidad.

El plano de Cristóbal de Roda del 1603 (Ministerio de Relaciones Exteriores de España, 1985: 83) en el que propone un nuevo y mejor trazado de las calles habaneras, tiene claramente señalado el brazo de La Zanja Real que llegaba, entonces, al futuro emplazamiento del Callejón.

Otro plano, supuestamente del mismo autor, (Ídem: 107) de fechado incierto, atribuido al 1598, nos permite ver que el recorrido del brazo de la Zanja ya conforma el trazado de la manzana, y perfila con claridad la forma del callejón actual (plano 2).



**PLANO. 2.** Plano de los alrededores de la Ciénaga, de Cristóbal de Roda (circa 1598)

Todavía en el siglo XVIII existen referencias documentales acerca de la existencia de estos primeros canales de la Zanja y se describe su ubicación con cierta precisión en acta capitular del 26 de agosto de 1757. Se trata de una petición de Don Francisco de Albarado para que se le conceda licencia para realizar algunos cambios en su casa; se menciona que existe allí un *desagüe* y que quiere construir unos almacenes para el pan que sirve al abasto de la tropa (Tomo XXX, Folio 220). Sobre esto mismo se discute nuevamente en el cabildo del 3 de septiembre de ese año (Folio 261).

Se percibe claramente que los ramales de la Zanja que llegaban al Callejón y se represaban para facilitar el acceso al agua de sus consumidores, continuaban en su recorrido hacia el mar —destino último de todos los ramales de la Zanja— cruzando la Plaza, dirigidos hacia el Boquete; pormenor que fuera abordado por el cabildo de 6 de junio del 1636: “...demas de que el agua de la sanxa que por ella passa no uiene a ser de mas consideracion que desagüe a la mar de algunas sanjas de la Chorrera...”

## El Callejón: entre la Zanja y los manantiales

Este espacio quedaría finalmente signado por la presencia de dos importantes fuentes de abasto de agua: los manantiales represados en la esquina que hoy ocupa la Galería Víctor Manuel y los canales de La Zanja Real que alimentaban cajas de agua en la casa ubicada actualmente en San Ignacio # 68.

Los detalles de esta inferencia vienen de la mano del registro histórico en el acta capitular del 7 de febrero de 1631:

“En este cauido se leyó una petición de capp<sup>n</sup> Don Gonzalo Chacon en que pide se le aga mrd de la sienaga que está en lo que se dice la madre de agua frontero de las casas del Regidor Juan Shz Pereira por onde corre la sanja del agua para hacer vna casa de vivienda” [cursivas del autor]

El ojo inquisitivo del arqueólogo e historiador y la contrastabilidad de los registros arqueológico e histórico condujeron a la localización espacial de la vivienda de Juan Sánchez Pereira en el área ocupada en el presente por el inmueble de San Ignacio # 68, sitio de circulación de la Zanja; obsérvese en la cita “...de las casas del Regidor... por onde corre la sanja del agua” y que frente “frontero” a la casa de Pereira está la ciénaga en que está “la madre de agua”, los manantiales descubiertos y represados en el año 1587.

Las aseveraciones anteriores fueron una vez más irrefutablemente constatadas en el registro histórico de tal manera que en grabado de Mialhé donde se aprecia la Plaza de la Catedral (Weiss 1972: 230), se distingue el cartel que dice: *Baños*, en la casa de esta ubicación, espacio actual de la Galería Víctor Manuel; los que según Pérez Beato (1936: 29) eran conocidos como *de la Catedral*, aunque en el presente todavía no se han localizado vestigios en su interior de los manantiales ni de la casa de baños.

En lo tocante a La Zanja Real y la casona de San Ignacio # 68, este acueducto dejó de suministrar agua potable a La Habana Intramuros a partir del año 1835, año en que se inaugura el de Fernando VII. Los canales que llegaban hasta el Callejón dejaron de funcionar a partir de ese momento, lo que dejó libre todo el espacio que ahora ocupa la citada casa, para darle un uso diferente, como fue la edificación del inmueble que conocemos y se erige, desafiante, ante los investigadores; y cuya cita ha sido elocuentemente reiterada en los párrafos precedentes.

### Las excavaciones arqueológicas en la casa de San Ignacio # 68.

Damos a conocer en las páginas de este artículo los resultados relevantes relacionados con el tema, obtenidos en la investigación arqueológica realizada en el inmueble de referencia. Esta investigación fue desarrollada —además del autor— por los arqueólogos Carlos Suárez, Alexander Ramos y Alejandro Cruz Pérez, integrantes del Grupo de Arqueología de la Empresa de Restauración de Monumentos de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.

Esta casona, magnífica por sus proporciones, es en la actualidad un edificio multifamiliar con un avanzado estado de deterioro, por lo que en algunas áreas existe peli-

gro de derrumbe. Precisamente en estas zonas de alto riesgo, por ello deshabitadas, se realizaron las excavaciones arqueológicas en el marco del proyecto investigativo Zanja Real que el Grupo de Arqueología arriba mencionado llevaba a cabo con el Grupo Inversionista de Museos de la Oficina del Historiador de la ciudad (fig. 3). La referencia inicial que nos guió a esta casona provino de Otto Randín, Secretario de la Comisión Provincial de Monumentos, quien nos comunicó tener conocimiento de la existencia de un canal de La Zanja Real en este edificio. Los vecinos del mismo nos remitieron a una zona específica donde ubicaron un túnel en el subsuelo.

En esta zona se localizaron dos canales a continuación de la última crujía en su ala sur. De estos, uno solo pudo ser explorado y parcialmente excavado para vaciarlo de su relleno, que en un primer momento estaba constituido por basura contemporánea (Plano 3).

El conducto excavado posee muros construidos con mampuesto y hay trazas de las reparaciones que sufrió para ser reforzado con ladrillos de panetela en un sector y con sillares en otro. Encontramos además una caja de agua construida con mampuesto, parcialmente rellena a continuación de la cual el conducto continúa desarrollándose (fig. 4). El canal fue explorado hasta unos 15 metros en dirección a la calle Cuba (al oeste) de donde parece pro-

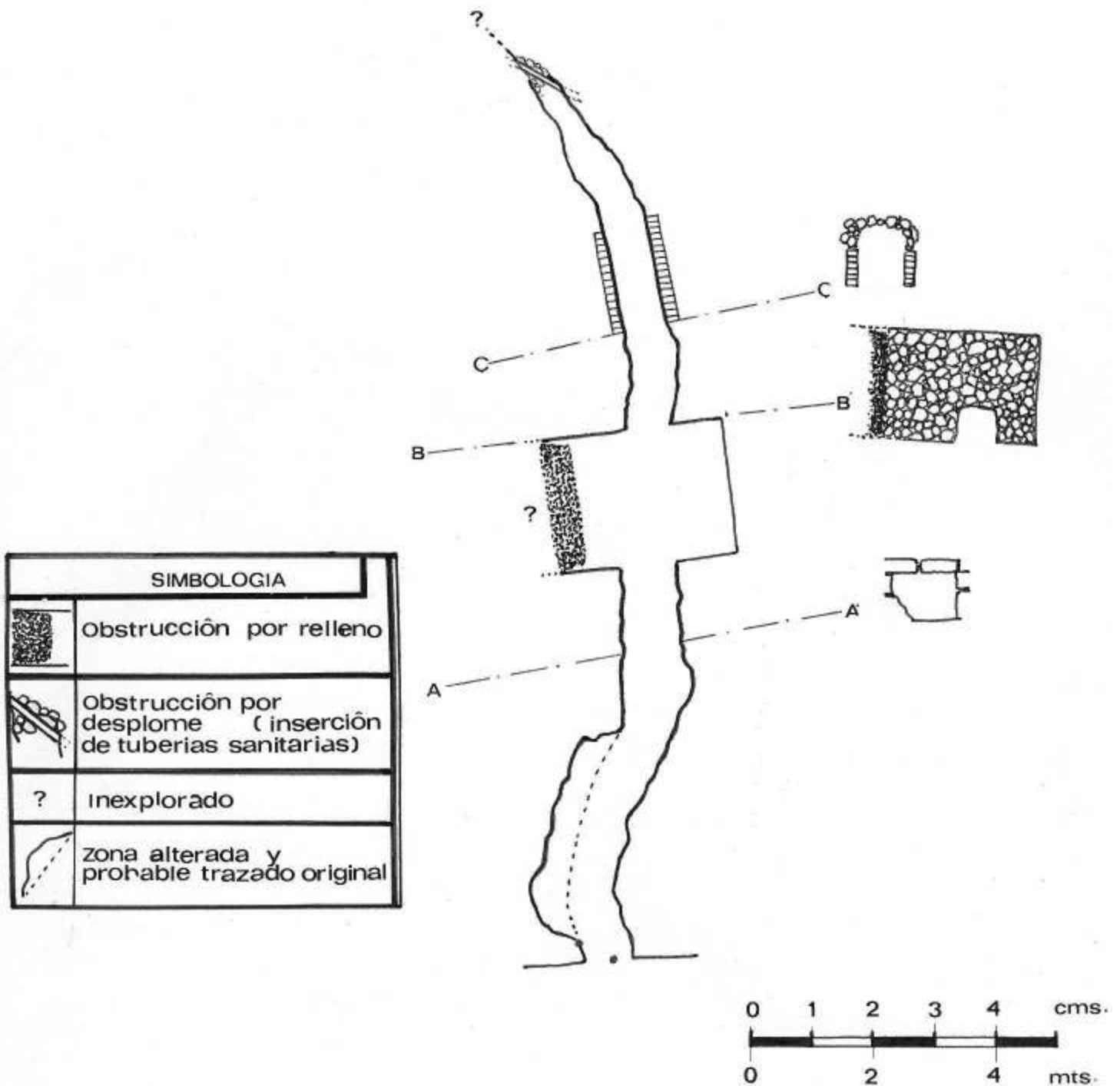


**FIG. 3.** Cimientos de edificaciones anteriores en el subsuelo de la casa de San Ignacio # 68



**FIG. 4.** Entrada del conducto de la Zanja Real en el subsuelo de la casa de San Ignacio # 68

CONDUCTO 1 — San Ignacio 68 (Callejón del Chorro). —  
 PLANTA Escala: 1: 10



PLANO. 3. Plano en planta de la excavación en San Ignacio 68

venir, dado su recorrido; pero las precarias condiciones de conservación del lugar y el riesgo de derrumbe en esta área del edificio y del propio canal, imposibilitaron seguir profundizando en la excavación.

El conducto sirvió para conducir agua durante un período de tiempo prolongado. Lo anterior se demuestra por: la presencia de solapas en las paredes; la sedimentación dentro del mismo está nítidamente estratificada, en capas hori-



zontales de diferentes grosores; el relleno hallado dentro del conducto se componía, además de tierra, por numerosos tiestos, fundamentalmente de cerámica de mayólica y ordinarios, con y sin vidriado, todos con huellas de arrastre que, en el caso de los tiestos de mayólica, es la causa de la pérdida de casi todo el recubrimiento vidriado de sus superficies. También formaban parte del relleno, de manera significativa, restos de dieta, fundamentalmente huesos de res, aves y puerco.

La identificación de este canal como parte del trazado de La Zanja Real resulta patente dada la abrumadora información histórica que nos explica que por dentro del área de esta casa circuló La Zanja. De otra parte, desde el punto de vista arqueológico, si nos referimos a la presentación actual de los contextos, resulta indudable que estamos en presencia de un canal que sirvió para la conducción de agua durante un período de tiempo prolongado, que sufrió numerosas reparaciones, fundamentalmente de consolidación de sus muros, y que fue parcialmente techado. Su relación con —al menos— una caja de agua construida con ladrillos, ratifica su condición de canal de conducción de agua. Las dimensiones de los dos conductos, aunque irregulares, son aproximadamente de 0,90 metros x 0,90 metros, lo que nos lleva a establecer una semejanza notable con la descripción que José María de la Torre hace del “...boquerón como de una vara en cuadro que había antes y por donde se verificaba el desagüe de la Zanja.”(1857:11) [La vara es unidad de medida equivalente a 835 milímetros].

Sobre estos conductos se edificó —luego de clausurarse La Zanja Real como acueducto para la Habana intramuros, en 1835— la amplia casona que se conserva y adorna el entorno comunitario contemporáneo; acontecimiento que justifica que los conductos aparezcan en la actualidad completamente cubiertos, y se confunda su valoración e identificación real; advertimos que la pared que cierra esta última crujía del edificio estudiado en el presente, se levantó, hipotéticamente, sobre los muros de

una caja de agua de grandes proporciones en la que se depositaba el líquido para su consumo por los vecinos de la ciudad. Al lado de este canal se encuentra otro, de idénticas características, que parece desarrollarse en la misma dirección pero que no pudo ser explorado por las dificultades arriba mencionadas.

En un patio interior cercano a la citada excavación también se localizaron muros de cimentación de construcciones anteriores a la presente, no coincidentes con las crujías actuales (fig. 3).

## Conclusiones

1. El Callejón del Chorro está enmarcado en su desarrollo histórico dentro del área conocida como la Ciénaga, por dos fuentes de abasto de agua que fueron vitales para la ciudad:

- Los manantiales descubiertos en 1587 en la zona que hoy ocupa la Galería Víctor Manuel y que fueron represados en una cisterna, sirviendo para abastecer a la villa y a las tripulaciones de los barcos que visitaban el puerto, de agua potable. Estos manantiales siguieron en uso hasta el siglo XIX y alimentaban los baños públicos que existieron en la misma locación.
- La Zanja Real fue traída en el año 1592 hasta la zona que ocupa la casona de San Ignacio # 68, frente a los manantiales descritos antes; espacio en que, en el siglo XVII, estuvo la vivienda de Juan Sánchez Pereira y luego de mediados del siglo XVIII los terrenos y fábricas de esta locación espacial fueron propiedad de Francisco de Albarado. En el siglo XIX lo fueron de Antonio Abad y Valdés Navarrete con una fisonomía todavía visible, y a la que en 1930 se le añadió un tercer piso.

2. En San Ignacio # 68 se hallaron dos *túneles*, correspondientes a canales o acequias de La Zanja Real, vinculados a la conducción de agua por derrame libre; sin du-

das, los primeros que llegaron a la parte poblada de la villa en el año 1592, o reconstrucciones posteriores de los mismos. (Plano 3) Estos canales o acequias están relacionados con dos cisternas que sirvieron de represas para la extracción de agua por los pobladores y las tripulaciones de los barcos.

3. La conformación misma del Callejón estuvo determinada por la presencia de estos canales de La Zanja Real que se mantuvieron en funcionamiento hasta el año 1835 cuando se inauguró el acueducto de Fernando VII. La casa que hoy ocupa el Taller de Gráfica y que cierra el Callejón en su extremo oeste, está ubicada en el área de una construcción anterior que fue demolida en 1910 (Pérez 1936: 321) y que era entonces la más vieja de las tres viviendas que conformaban el Callejón, contemporánea con las cimentaciones descubiertas que hoy ocupa la casona # 68; en cuya área se ubicaban los canales y las cajas de agua vinculadas a los mismos, que tenían que ser de acceso público dada su función social.
4. Los canales de La Zanja Real no descendieron por el actual espacio adoquinado del Callejón, sino por dentro del área ocupada por el edificio # 68. Continuaban en su recorrido cruzando en diagonal el espacio de la Plaza hasta desaguar en El Boquete.

## **Bibliografía**

- ARDUENGO GARCÍA, D. A. y R. M. TORRES BELTRÁN (2004), "La Zanja Real y las fuentes públicas en La Habana Intramuros". Inédito.
- DE LA TORRE, J. M. (1857), *Lo que fuimos y lo que somos o La Habana antigua y Moderna*. Imprenta de Spencer y CÍA. La Habana.
- EGUREN, G. (1986), *La fidelísima Habana*. Letras Cubanas. La Habana.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ESPAÑA (1985), *La Habana Vieja. Mapas y planos en los Archivos de España*.

PÉREZ BEATO, M. (1936), *Habana Antigua. Apuntes históricos*. Imprenta Seoane, Fernández y CIA. La Habana.

WEISS, J. E (1972), *La Arquitectura Colonial Cubana*. Instituto Cubano del Libro, Editorial Arte y Literatura, La Habana.

Fecha de recepción: 22 de abril de 2009.

Fecha de aprobación: 20 de septiembre de 2009.